

Juan Carlos Ortiz >>



Ingeniero Industrial | Medio Ambiente |

lesering.info@mundo-r.com |

Como continuación de otros escritos sobre la problemática que presentan los residuos en Galicia, creo que es importante abrir un foro de debate sobre la evolución que debe seguir nuestra sociedad una vez que se sobrepase el límite temporal del "PLAN DE GESTIÓN DE RESIDUOS INDUSTRIALES E SOLOS CONTAMINADOS DE GALICIA". Este limita la planificación, en cuanto a los residuos industriales, al horizonte del año 2006.

Puede considerarse que este es un tema baladí, pues no se percibe a nuestra tierra como una de las zonas industrializadas de España. Frente a una percepción idílica de una Galicia rural y bucólica, los estudios de la Universidad de Navarra nos colocan en el cuarto lugar de España en cuanto a la generación de residuos industriales, con el 15% del total nacional, solo superados por Cataluña (24%) y País Vasco (16%) y empatados con Asturias (15%).

Estas cifras, aunque frías y fuera de contexto, muestran una realidad preocupante. Es normal que Cataluña genere el 24% de los residuos industriales, ya que su contribución a la producción industrial del Estado se sitúa en torno a ese valor. Por otra parte, la aportación a la producción industrial de España por parte de Galicia es muy inferior a ese 15% de producción de residuos. En otras palabras, se generan más residuos, por cada millón de euros de producción industrial, en Galicia que en otras comunidades.

La estrategia gallega para el tratamiento de los residuos peligrosos está basada en la utilización del CTRIG (Centro de Tratamiento de Residuos Industriales de Galicia), situada en el municipio coruñés de Somarosa y gestionada por Sogarisa.

Para los Residuos No Peligrosos se dispone de un vertedero de Residuos Inertes cerca de las instalaciones de Sogarisa, que se encuentra gestionado por Xiloga, y de otra instalación similar en el entorno de la ciudad de La Coruña.

Además de estas infraestructuras de tratamiento general, existen otras instalaciones de tratamiento, ligadas a los gestores de residuos o a los propios productores.

¿Es oro todo lo que reluce?

Galicia es la cuarta comunidad autónoma que más contamina a nivel nacional



El área metropolitana de Vigo debería liderar un estudio riguroso sobre la necesidad de una planta de tratamiento de residuos industriales.

La ubicación de la totalidad de las Plantas de Tratamiento de Residuos Industriales en el norte de Galicia grava a las industrias situadas en el sur, ya que tienen que asumir importantes costes por el transporte siendo ésta una de las etapas más peligrosas en caso de accidente de tráfico. El sur de Galicia necesita una planta de tratamiento porque es donde se concentran el mayor número de industrias de la comunidad gallega

Normalmente se trata de instalaciones donde se realiza un tratamiento parcial, que permite una concentración de los residuos y/o una inertización limitada de los mismos, finalizando el tratamiento de los residuos en las plantas antes citadas.

Puede observarse que la práctica totalidad de las Plantas de Tratamiento de Residuos Industriales se encuentran en la zona norte de Galicia, cuando la estructura industrial de Galicia forma un eje Norte-Sur a lo largo de la costa atlántica, lo que grava a las industrias situadas en la zona sur, ya que tienen que asumir importantes costes por el transporte de estos residuos hasta puntos distantes.

Desde el punto de vista de los riesgos ambientales, el transporte es una de las etapas más peligrosas. Ello obedece a varios motivos. El transporte se realiza fuera de las

instalaciones de la empresa que conoce el producto y sus limitaciones, y que conocen y disponen de los métodos de actuación precisos frente a un siniestro.

En caso de un accidente de tráfico puede ser muy difícil tomar determinadas medidas de contención que son muy sencillas en una instalación fabril debidamente diseñada. Por ello, el principio de proximidad, enunciado en los objetivos del Plan de Gestión de Residuos, debe ser debidamente potenciado. Menos kilómetros de transporte de los residuos es menos riesgo de accidentes.

Para evaluar la importancia del fenómeno del transporte de residuos industriales es suficiente con comparar el 2,4% de crecimiento medio real de la economía gallega en el periodo 1985-1999, periodo de fuerte crecimiento, con el 32% de

crecimiento medio anual del transporte de residuos, en el periodo 1996-2000, que es del que se dispone de datos.

Dentro del estudio que realizó en su momento la Xunta de Galicia para establecer el "Plan de gestión de residuos industriales e solos contaminados de Galicia", existen algunas contradicciones, que pueden ser fruto de una elección inadecuada del proceso de muestreo de datos y vertido de resultados.

En este estudio reflejan que la provincia de La Coruña cuenta con el 40% de las empresas de Galicia y genera el 43% del empleo y el 46% de las ventas. La provincia de Pontevedra cuenta, en ese mismo estudio, con el 33% de las empresas, que generan el 39% del empleo y el 39% de las ventas. Entre ambas comprenden el 73% de las empresas, el 82% del empleo y el 85% de las ventas, quedando las dos provin-

cias restantes (Lugo y Orense) con una participación muy minoritaria.

Bien, la provincia que menos residuos produce, según este estudio, es la provincia de Pontevedra, a pesar de que su producción industrial es similar a la manufactura de La Coruña y unas cuatro veces superior a las de las otras dos provincias. No es de extrañar la concentración de plantas de tratamiento que se dibuja sobre el mapa de Galicia.

Esta distorsión viene dada por que la agregación de la producción de residuos se ha realizado en toneladas, independientemente de que sean restos de la industria de la pizarra, grandes cantidades de material inerte, o taldrinas usadas, que requieren un cuidadoso proceso de tratamiento. Una sola cantera puede equivaler, sobre el papel, a gran parte de la industria auxiliar del automóvil.

Otra consideración es

que se ha tenido en cuenta más la generación de residuos que las necesidades de tratamiento. Los residuos de la producción de alumina y aluminio tiran hacia el norte el centro de gravedad del mapa de residuos, aunque todo el tratamiento posterior lo realicen las propias empresas.

La disponibilidad de instalaciones para el tratamiento de los residuos de forma segura y con un coste de transporte razonable es, hoy en día, un factor condicionante más a la hora de tomar decisiones estratégicas de implantación de nuevas empresas o ampliación de las existentes. Aprovechando la finalización del marco de juego existente, es importante realizar un estudio serio y riguroso sobre las necesidades de las empresas de la euroregión Galicia - Norte de Portugal y determinar si sus expectativas en un plazo de 10 o 15 años se encuentran cubiertas con la actual estructura de gestión.

Si se detectaran carencias, establecer un orden de necesidades que determine cuales de estas lagunas pueden cubrirse mediante una nueva instalación, orientada a residuos específicos, en función de la importancia de los movimientos de estos residuos. La presencia del CTRIG, una de las mejores instalaciones de Europa en su campo, permite derivar hacia el mismo aquellos productos que se generen en poca cantidad y requieran un tratamiento específico.

La fórmula de gestión de esta nueva instalación puede establecerse en forma de consorcio, donde intervengan las administraciones, el área metropolitana de Vigo, las asociaciones empresariales y se brinde la oportunidad de adherirse a las empresas que tengan un flujo regular de residuos hacia la instalación.

Este estudio debe ser liderado por la Mancomunidad de Vigo y las organizaciones empresariales implicadas, evitando que, como en el caso de otros estudios mas generales, esta faceta tan importante para el desarrollo de una industria competitiva y medioambientalmente responsable, quede diluida dentro de un conjunto, de forma que el bosque no nos deje ver los árboles.